



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

Esta HOJA se publica con la bendición del Excmo. y Reverendísimo Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Arzobispo de Burgos y Administrador Apostólico de la Diócesis de Coria.

Santos de la semana

7 **X** Domingo IX después de Pentecostés.—Ss. Cayetano, fd.; Donato, ob., Pedro, Julián, Fausto, Carpóforo, Exanto, Casio, Severino, Segundo, Licinio y Domecio, mj., mrs.; Victricio ob., y Alberto, cfs.

8 Lunes.—Ss. Ciriaco, dc., Largo, Esmaragdo, Marino, Eleuterio, Leónides y Hormisdas, mrs.; Emiliano y Mirón, obs., y Severo, pb., cfs.

9 Martes.—Ss. Román, Secundino, Marceliano, Veriano, Firmo, Rústico, Julián y Marciano, mrs.; Domiciano, ob., y B. Pedro Fabro, S. J. cfs.

10 Miércoles.—Ss. Lorenzo, dc., As-

teria, Basa, Paula y Agatónica, vgs. mrs.; Diosdado, cf.

11 Jueves.—Ss. Tiburcio, Susana, vg., Alejandro, pb., y Rufino, ob., mrs.; Taurino y Gaugérico, obs.; Equicio, ab., y Digna, vg., cfs.

12 Viernes.—Ss. Clara, vg.; Porcario, ab., Euplio, dc., Hilaria, Digna, Euprepia, Eunonia, Nimmia, Juliana, Quiriaco, Largión, Felicísima, vg., y Aniceto, mrs.

13 Sábado.—N.^a S.^a Refugio de los pecadores.—Ss. Juan Berchmans, S. J.; Hipólito, Casiano, maestro, Concordia, Centola, Elena y Máximo, mj., mrs.; Radegunda, reina.

SANTO EVANGELIO

San Lucas, XIX, 41-47.

En aquel tiempo: Al llegar Jesús cerca de Jerusalén, poniéndose a mirar esta ciudad, derramó lágrimas sobre ella, diciendo: ¡Ah! si conocieses también tú, por lo menos en este día que se te ha dado, lo que puede atraerte la paz. Mas ahora está todo ello oculto a tus ojos. La lástima es que vendrán unos días sobre ti, en que tus enemigos te circunvalarán y te rodearán, y te estrecharán por todas partes, y te arrasarán, con los hijos tuyos que tendrás encerrados dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra; por cuanto has despreciado el tiempo en que Dios te ha visitado. Y habiendo entrado en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en él, diciendo: Escrito está: Mi casa es casa de oración; mas vosotros la tenéis hecho cueva de ladrones. Y enseñaba todos los días en el templo.

COMENTARIO

El hecho que narra hoy el Evangelio de las lágrimas de Jesucristo al mirar la ciudad de Jerusalén sucedió el mismo día en que iba a entrar en ella triunfante, o sea, el Domingo de Ramos.

Al tener presente el Salvador las inmensas desgracias que habían de sobrevenir a la ciudad, por sus grandes crímenes, no pudo menos de derramar amargas lágrimas.

Para dar una idea aproximada de estos males que lamenta Jesucristo en su profecía, los daremos a conocer en pocas palabras.

La profecía se cumplió a la letra treinta y siete años más tarde, cuando la ciudad de Jerusalén fué destruida y lasolada completamente por los romanos. Narra Josefo, historiador judío, esta destrucción con el mismo orden con que fué profetizada por el divino Maestro. Las legiones romanas, capitaneadas por Tito, comenzaron el asedio construyendo trincheras en torno de la parte de la muralla que parecía más indefensa. Destruyeron los judíos estas trincheras, y entonces Tito bloqueó la ciudad, circundándola con un muro de unos ocho kilómetros de longitud y con cuatro líneas de trincheras, con lo cual quedó completamente aislada. Al empezar el bloqueo contaba Jerusalén unos tres millones de habitantes, muchos de los cuales habían acudido allí para la celebración de la Pascua. Durante el asedio, que duró siete meses, perecieron más de un millón de judíos, y otros noventa y siete mil fueron vendidos como esclavos y conducidos a Roma para emplearlos en la construcción del Coliseo. Después de haberse apoderado de la ciudad, mandó Tito a sus soldados que la arrasaran por completo, de suerte, dice Josefo, que nadie hubiera creído que jamás hubiera sido habitada: tan perfectamente quedó nivelado su inmenso recinto.

Reglas prácticas de conducta cristiana

(Léase esto con especial interés)

XXV

Hay varias clases de procesiones. Unas se hacen en honor de Jesús Sacramentado, que recorre nuestras calles y plazas, ya en la custodia como el día del Corpus y su octava o en otras circunstancias especiales, con el sólo fin de recibir el homenaje y las adoraciones de sus hijos, ya en el Cópón, para la comunión de uno o de varios enfermos o para el santo Viático.

Otras procesiones se organizan en honor de Jesucristo, llevando no el Sacramento, sino su Imagen, como en las del Corazón de Jesús o de Jesús Nazareno o del Santo Sepulcro.

En otras se honra a la Santísima Virgen; y esto sucede en todos los pueblos muchas veces al año en las diversas advocaciones de María o en las distintas festividades consagradas a su culto.

Otras tienen por objeto dar culto público a uno o varios santos, cuya imagen o imágenes se llevan procesionalmente sobre las andas, como sucede con la de San Pedro de Alcántara, San Blas y otros muchos santos.

Hay también procesiones en que no se lleva el Santísimo ni las imágenes de María o de los santos, como son las de Rogativas o para ganar el Jubileo, aunque en este caso suele presidir el acto la santa Cruz.

Claro es que en todas las procesiones los que asisten a ellas deben proceder con verdadero espíritu de devoción y de piedad, atentos sólo a la honra y a la gloria de Dios o de la Virgen o de los santos, en cuyo honor se celebran; pero esta devoción y este espíritu de recogimiento y de piedad ha de ser mayor cuanto más grande sea la excelencia del fin y objeto de la procesión. Por eso en las del Santísimo Sacramento, es preciso tener presente que honramos al mismo Dios

realmente presente; y con esto no es preciso decir cuál debe ser nuestro comportamiento y nuestras alabanzas.

Y como aquí en la tierra son distintos los honores que se hacen al Rey y a los ministros y demás personas constituidas en autoridad, así también es distinto el honor que damos a Dios en las procesiones, así como en los templos, del que damos a los santos; debiendo siempre acomodarnos en los cánticos y en los rezos a lo que es propio del acto que se celebra.

Sección catequística

Más sobre la existencia de Dios

Una prueba sencillísima y corriente: Erase un joven, calavera, como hay muchos, que quiso seguir una carrera. Fuese a Madrid, y allí libre y alejado de la tutela de sus padres cayó en manos de unos perversos amigos, que le volvieron la cabeza y le corrompieron el corazón. Principió por abandonar las prácticas cristianas, que le enseñó, cuando era niño, su amante y piadosa madre, y vino primero la indiferencia, después la aversión a todo lo bueno y santo y por último la impiedad. ¡Bonita carrera la que siguió! Su libro de texto, el de las *cuarenta hojas*; todo su año de curso era una serie o cadena de *juergas*, *francachelas*, *motines*, *algazaras*, *libertades*, y cuando llegaban los exámenes él se las componía para engañar a sus padres, mandándole notas falsas en vez de calabazas verdaderas, y total de carrera, la de San Jerónimo, y peor aún, la carrera del vicio.

Después de haber permanecido varios años en la capital, nuestro joven volvió al seno de su familia. Cierta día fué convidado a una casa respetable, donde había una numerosa concurrencia.

Mientras que todos hablaban de sus cosas, había dos niñas de trece a quince años, que leían juntas en el alfeizar de una ventana. El joven se acercó a ellas y les dijo:

—Señoritas, ¿qué novela es esa que estáis leyendo con tanta atención?

—Caballero, no leemos ninguna novela.

—¿No? Pues entonces ¿qué libro leéis?

—La historia del *pueblo de Dios*.

—¡La historia del pueblo de Dios! ¿acaso creéis vosotras que existe Dios?

Las jóvenes se extrañaron de semejante pregunta y la mayor le dijo—Y vos qué ¿no lo creéis caballero?

—En otro tiempo lo creía, pero desde que he estado en Madrid y he aprendido la Filosofía, las Matemáticas y las Ciencias políticas, me he convencido de que Dios no es más que una palabra sin sentido.

—Es verdad, se hace preciso carecer de todo sentido, hasta del *sentido común*, para decir que Dios no existe. Yo por mi parte, caballero, no he estado nunca en Madrid, ni he estudiado Filosofía, ni Matemáticas, ni ninguna de esas importantes cosas que vos sabéis; no sé más que el Catecismo, pero ya que sois tan instruido y decís que no hay Dios, quisiera que me dijérais de donde procede el huevo.

—¡Vaya, qué pregunta! El huevo procede de la gallina.

—Y ¿de dónde proviene la gallina?

—Vos lo sabéis tan bien como yo, señorita; la gallina procede del huevo.

(Continuará),

Decía el profeta Jeremías en sus lamentaciones «Los niños pidieron pan, y no había quien se lo partiera». Hay muchos niños hoy faltos de alimento espiritual, porque no hay quien les parta el pan de la educación cristiana.

Movimiento parroquial**BAUTIZADOS**

Día 17 de Julio—Josefa Municio Sánchez, de Antonio y Nicanora.

Francisco José Valiente Ros, de José y Francisca.

Día 31.—Juan, Justo Franco Sánchez, de Severiano y Máxima.

DIFUNTOS

Día 16.—Juan Tapia Carrasco, de 58 años, marido de Dolores Cordero. Recibió la Extremaunción.

Día 27.—Lucía de la Montaña, de 61 años, viuda de Juan Frías Bruno. Recibió la Extremaunción.

Día 28.—Eugenio Lázaro Pascual, de 65 años, viudo de Saturnina Jiménez Bejarano.

Día 29.—Agapito García Barriga, de 65 años, viudo de Josefa López Paz.

Roguemos a Dios por ellos.

Día 10.—Antonia Monroy Márquez, de siete meses, hija de Francisco y Ana.

Día 19.—Juan Márquez Solano, de cuatro meses, hijo de Agustín y Paula.

Día 22.—Luisa Rubio Molano, de tres meses, hija de Antonio y Encarnación.

Cultos de la semana

Hoy, domingo, a las ocho Misa de Comunión general de la Cofradía del Carmen. A las nueve la Misa parroquial. A las diez la catequesis de niños. Por la tarde a las siete el ejercicio mensual de Nuestra Señora del Carmen con plática y procesión.

En los demás días, las misas a las siete y media y ocho y media, y por las tardes el ejercicio a las ocho y media con Rosario, meditación y exposición menor.

El jueves la Comunión de los «Jueves Eucarísticos» a las siete y media y ocho y media; y por la tarde la Hora Santa a las ocho y media.

A la misma hora de la tarde del sábado, la salutación a la Santísima Virgen de Guadalupe.

DONATIVO

La Srta. Munuela Carbajal Jiménez ha regalado a la Parroquia una hermosa alfombra para la escalinata del presbiterio.

Curiosidades

En 1788 se hizo para nuestra Parroquia un monumento, del que se hace mención en las cuentas de aquel año en la siguiente forma:

A Pedro Barrés carpintero, según contrata, por todos los bastidores de Pinavete de Sevilla, armarlos según su planta, lienzos, tachuelas, su clavazón y gradas para subir al monumento, tres mil setecientos reales vellón.

Por doce cuarterones a 18 reales y 36 tablas a 8 reales para los tablados, 504 reales.

Por los pies derechos, su coste y conducción en carretas, 150 reales.

A José Hidalgo, pintor, por toda la pintura de bastidores, y gradas, según planta, 2.000 reales.

Por una mesa de talla dorada para colocar la urna, 160 reales.

Por dos varas y tres cuartas de angeo para aumentar los pedestales, por haberse advertido en la prueba se necesitaba, y su pintura, 36 reales.

Por sogas para los tablados, cordel y varios días que se ocuparon los carpinteros en presentar y arregiar el monumento, 204 reales y 33 maravedises.

Por hechura de una araña grande tallada delante del monumento, su dorado y pintado, tela y hechura de su funda, 600 reales.

Total importe del Monumento, 7.350 reales y 33 maravedises.

Son palabras de Jesucristo: «Resplandezca entre los hombres la luz de vuestra ciencia, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos».